

*Lingüística aplicada
a la traducción*

Mohamed El-Madkouri Maataoui



Consulte nuestra página web: www.sintesis.com
En ella encontrará el catálogo completo y comentado

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Editorial Síntesis, S. A.

© Mohamed El-Madkouri Maataoui

© EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.
Vallehermoso, 34. 28015 Madrid
Teléfono: 91 593 20 98
www.sintesis.com

ISBN: 978-84-1357-042-6
Depósito Legal: M. 24.998-2020

Impreso en España - Printed in Spain

Índice

Introducción	11
1. La traducción y el lenguaje	17
1.1. Lenguaje, lengua y habla	18
1.1.1. <i>El lenguaje</i>	18
1.1.2. <i>La lengua</i>	20
1.1.3. <i>El habla</i>	22
1.2. Características del lenguaje humano	24
1.2.1. <i>La economía</i>	25
1.2.2. <i>El simbolismo</i>	29
1.2.3. <i>La creatividad</i>	32
1.2.4. <i>El innatismo</i>	33
1.3. Variedades lingüísticas	34
1.3.1. <i>Las variedades diatópicas</i>	35
1.3.2. <i>Las variedades diastráticas</i>	36
1.3.3. <i>Las variedades diafásicas</i>	37
1.3.4. <i>Las variedades idiolectales</i>	37
1.4. Las variedades lingüísticas y la traducción	39
2. Lingüística aplicada para traductores e intérpretes	43
2.1. Tipología de la lingüística aplicada	45
2.1.1. <i>Aprendizaje de la lengua en adultos</i>	49
2.1.2. <i>Lenguaje infantil</i>	49

2.1.3. Comunicación profesional	49
2.1.4. Lingüística contrastiva y análisis de errores	50
2.1.5. Análisis del discurso	51
2.1.6. Tecnologías de la educación y aprendizaje de la lengua	51
2.1.7. Enseñanza de lenguas extranjeras, metodología y formación de profesores	51
2.1.8. Lingüística forense	52
2.1.9. Enseñanza por inmersión	52
2.1.10. Lenguaje y ecología	53
2.1.11. Lenguaje y educación en entornos multilingües	53
2.1.12. Lenguaje y género	54
2.1.13. Lenguaje y medios de comunicación	54
2.1.14. Lengua para fines específicos	55
2.1.15. Planificación lingüística	55
2.1.16. El aprendizaje autónomo en el aprendizaje de lenguas	56
2.1.17. Lexicografía y lexicología	56
2.1.18. Alfabetización	56
2.1.19. Enseñanza de la lengua materna	57
2.1.20. Psicolingüística	57
2.1.21. Retórica y estilística	58
2.1.22. Adquisición de segundas lenguas	58
2.1.23. El lenguaje de los signos	59
2.1.24. Sociolingüística	59
2.2. Lingüística aplicada a la traducción y la lengua en uso	59
2.3. La lingüística computacional y la traducción	60
2.3.1. Traducción automática	61
2.3.2. Almacenamiento de información lingüística	63
2.3.3. Corpus de textos escritos	63
2.3.4. Corpus de textos orales	64
2.3.5. Procesamiento del lenguaje natural	64
2.4. La traducción entre lingüistas y traductores	65
2.5. Inteligencia artificial y traducción	67
2.5.1. La traducción automática entre el análisis sintáctico y los problemas del significado	67
2.5.2. La traducción automática y la polémica sobre libertad y literalidad en traducción	68
2.5.3. La traducción automática y los desajustes entre sintaxis y semántica	71

3. La filología tradicional y la teoría léxica y gramatical de la traducción	73
3.1. Planteamientos filológicos de la traducción	74
3.2. Traducción de la lengua/traducción del discurso	80
3.3. Léxico, semántica, etimología y pragmática discursiva	83
3.4. Traducción y compromiso ideológico	86
3.5. Multidisciplinariedad de la traducción y de la traductología	89
4. Tipología lingüística y traducción	93
4.1. Asimetría morfológica interlingüística	94
4.2. Asimetrías sintácticas interlingüísticas	98
4.3. Asimetrías sintáctico-semánticas de las lenguas en contacto ...	100
4.3.1. <i>Sintaxis y semántica de la lengua B</i>	100
4.3.2. <i>Sintaxis y semántica de la lengua A</i>	101
4.3.3. <i>Sintaxis de la lengua B y sintaxis de la lengua A</i>	101
4.3.4. <i>Sintaxis de la lengua A y semántica de la lengua B</i> ...	102
4.3.5. <i>Semántica de la lengua A y semántica de la lengua B</i>	103
4.3.6. <i>Sintaxis-semántica de la lengua B y sintaxis-semántica de la lengua A</i>	105
4.4. Asimetrías extralingüísticas	105
4.4.1. <i>Asimetrías de las variaciones lingüísticas</i>	106
4.4.2. <i>Asimetrías sociales</i>	107
4.4.3. <i>Asimetrías culturales</i>	109
5. El estructuralismo y la traducción	113
5.1. Concepción estructuralista de la lengua	113
5.2. Significante y significado	120
5.2.1. <i>El significante</i>	120
5.2.2. <i>El significado</i>	121
5.3. La estructura del léxico	124
5.3.1. <i>Las relaciones sintagmáticas y las relaciones paradigmáticas</i>	125
5.3.2. <i>El análisis sémico o componencial</i>	126
6. Contacto lingüístico y concepción lingüística formal de la lengua ...	129
6.1. Contacto lingüístico, contacto cultural	132
6.2. La lingüística contrastiva desde la perspectiva traductora	133
6.3. Estilística, lingüística contrastiva y traducción	135
6.4. La concepción funcionalista de la lengua	137

6.5. Concepción generativista de la lengua	141
6.6. La lengua en las corrientes lingüísticas postoracionales	145
7. La lingüística del texto y la traducción	147
7.1. La concepción textual de la lengua	148
7.2. El texto en la lingüística del texto	151
7.3. Las normas de la textualidad	154
8. La lingüística pragmática y la traducción	159
8.1. La concepción pragmática de la lengua	163
8.2. La teoría de los actos de habla de Searle	170
8.3. Las máximas conversaciones de Paul Grice	175
9. Lengua y cognición en traducción	179
9.1. Universalismo y particularismo en traducción	180
9.2. Experiencia y cognición en traducción	182
9.3. Saber lingüístico y saber extralingüístico en traducción e interpretación	185
9.4. Metáfora, lengua y cognición	188
9.5. El léxico denotativo y la traducción	189
9.6. La metaforización del léxico y de las construcciones lingüísticas	191
9.6.1. <i>La concepción y el estudio de la metáfora</i>	192
9.6.2. <i>La concepción literalista de la metáfora</i>	192
10. De la oración al enunciado: la traducción e interpretación en el ámbito de la justicia	199
10.1. La interpretación y la traducción oracional	201
10.2. La consideración teológico-lingüística de la oración en traducción e interpretación	201
10.2.1. <i>La asimetría entre la oración original y la traducida</i>	202
10.2.2. <i>La subordinación formal de la oración de llegada</i> ...	203
10.3. La consideración filológico-estructuralista de la oración en traducción e interpretación	203
10.4. La traducción y la interpretación enunciativa	211
10.5. La consideración pragmática del enunciado	213
10.6. El giro lingüístico y la comunicación	214
10.7. Oración y enunciado en el discurso no convencional	214
10.8. Oración y enunciado en las interceptaciones telefónicas, en los autos judiciales	215
10.8.1. <i>La escucha telefónica en el ámbito de la seguridad</i> ..	216

Índice

10.8.2. Interpretación de interceptaciones en vivo	216
10.8.3. Interpretación de interceptaciones en diferido	217
10.8.4. La colaboración entre el agente de la policía judicial y el intérprete	217
10.8.5. La confidencialidad y la interpretación policial	218
10.9. El intérprete-traductor y la tradición oracional	219
10.10. Aspectos lingüísticos y extralingüísticas de la interpretación en el ámbito judicial	220
10.10.1. El alcance legal y judicial del léxico	221
10.10.2. Naturaleza de las transcripciones en el ámbito de la interpretación policial	225
Bibliografía seleccionada	227

2

Lingüística aplicada para traductores e intérpretes

La lingüística aplicada no ha merecido lamentablemente la importancia que se merece en la formación de los futuros traductores e intérpretes en España por dos razones fundamentales:

1. La mayoría de los profesores que imparten esta materia proceden del ámbito de las filologías y de la lingüística; numerosas veces, con poca o sin experiencia en el ámbito de la traducción e interpretación profesionales. Ello convierte la lingüística aplicada en una lingüística general que no sintoniza con el conjunto de las asignaturas que el estudiante cursa y cuya utilidad no percibe con facilidad.
2. El lugar que ocupa esta especialidad en el panorama universitario no ha variado considerablemente desde que Marcos Marín y Sánchez Lobato afirmaran ya a principios de los años noventa que:

Los autores o ponentes de la reforma universitaria de los planes de estudio de las Facultades de Letras o de Filología ignoran lamentablemente muchos de los aspectos que forman parte de la lingüística aplicada y ni siquiera lo mencionan en una posible licenciatura en Lingüística Aplicada (Marcos Marín y Sánchez Lobato, 1991: 2).

Todo ello a pesar de que la “lingüística aplicada ” cuenta ya con casi un siglo de historia. Es un término que apareció en los Estados Unidos de América alrededor de 1940, y se consagró como disciplina independiente en 1946 en la Universidad de Michigan (Santos Gargallo, 1993: 21). Al principio, y en la misma Universidad que la consagró, la lingüística aplicada estaba relacionada con la enseñanza de lenguas, especialmente, en este caso, del inglés a extranjeros. Por ello, una definición del

concepto de lingüística aplicada y la especificación y delimitación de su alcance, al menos en este libro, se hace necesaria. Es imprescindible determinar su objeto, alcance y ámbito de actuación: ¿Qué es la lingüística aplicada? ¿Cuáles son sus delimitaciones, ámbito de estudio y metodología de investigación? Por el análisis del término “lingüística aplicada”, entendemos una de, al menos, dos disciplinas: una que aplica (aplicada) y otra que es aplicada (y por ello tendría que ser teórica). Y así es efectivamente. La lingüística estudia científicamente el lenguaje humano. Eso quiere decir que el lingüista pone en segundo término los aspectos y afinidades estéticas y personales para utilizar una serie de herramientas y métodos. Con ello, el lingüista pretende sacar conclusiones comprobables y universalizables. La lengua se observa y de dicha observación se extraen, mediante generalizaciones, reflexiones comunes e inherentes al lenguaje humano en general. El lingüista investiga los principios y el funcionamiento del lenguaje. En el proceso investigador no solo cabe preguntarse “qué” fenómenos suceden, sino también “cómo” y “por qué” ocurren. Para ello, el lingüista puede utilizar dos métodos alternativos:

- a) Parte de un dato teórico que intenta comprobar en la realidad de los hechos lingüísticos.
- b) Usa datos empíricos seleccionados de la lengua viva, el habla o de alguna manifestación lingüística concreta escrita.

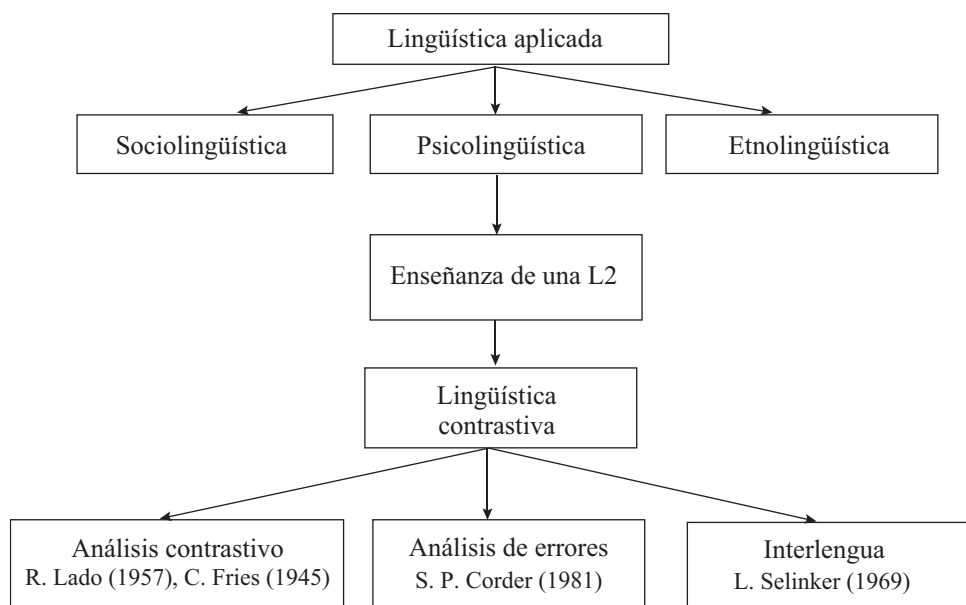
La lingüística teórica idea modelos explicativos del lenguaje humano, y la aplicada los pone en práctica. La segunda es la aplicación de los conocimientos que poseemos sobre las estructuras de las lenguas a la resolución de problemas concretos –más o menos complejos– de estas (Marcos Marín y Sánchez Lobato, 1991: 11).

Las dos preguntas anteriores se hacen aún más ineludibles si se tiene en cuenta que la lingüística aplicada, más allá de esta definición intuitiva, ve ampliado, a veces, su campo de investigación hasta ocupar casi todos los ámbitos de investigación de la lingüística. En ocasiones, en cambio, se reduce hasta limitarse al exclusivo campo de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y de la traducción. Un dato es evidente: la lingüística aplicada está estrechamente relacionada con el contexto de la comunicación. En este sentido, Francisco Marcos Marín y Jesús Sánchez Lobato estiman que son cuatro las especialidades que acaparan la atención de los especialistas en lingüística aplicada. Dentro del ámbito de la lingüística aplicada existen parcelas que, por su propio carácter específico en la configuración científica, han sido tratadas con más amplitud y frecuencia en nuestro marco universitario; nos referimos a la psicolingüística, etnolingüística, sociolingüística y traducción e interpretación (Marcos Marín y Sánchez Lobato, 1991: 20).

A estas cuatro grandes especialidades cabe añadir, sin embargo, el módulo central de la disciplina, la enseñanza-aprendizaje de las lenguas. Tema, este último, que, en un largo periodo de su historia casi acapara toda la preocupación de la lingüística aplicada.

2.1. Tipología de la lingüística aplicada

La traducción e interpretación no siempre aparecen como subdisciplinas de la lingüística aplicada. En la siguiente figura, Santos Gargallo (1993: 22) pretende visualizar los subdominios de la lingüística aplicada, pero sin mencionar la traducción e interpretación:



Abreviaciones: L2 - Segunda lengua

Figura 2.1. Los subdominios de la lingüística aplicada

Esta figura es, como se observa, incompleta. En ella no se menciona la traducción e interpretación como parte de la lingüística aplicada, sino que todo lo contrario, se pone a la traducción al servicio de la lingüística contrastiva. Evidentemente, la mejor manera de hacer conscientes a los alumnos de las diferencias y similitudes entre su lengua nativa y la lengua que están aprendiendo es, sin duda, la práctica de la traducción. Varios lingüistas de orientación generativa, entre ellos Moulton y Di Prieto, defienden el uso de la traducción en la enseñanza de una lengua extranjera (Santos Gargallo, 1993: 60).

El hecho de poner la traducción al servicio de la lingüística contrastiva y no al revés, del mismo modo que ponerla al servicio de la lingüística aplicada y no al revés, corresponde a la consideración de la lingüística aplicada en los mismos términos

legislados por la Universidad de Michigan, como se ha especificado arriba: la lingüística aplicada como enseñanza de lenguas segundas. Tanto es así que la lingüística aplicada se entiende, a veces, como sinónimo de enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas, como así lo afirman Francisco Marcos Marín y Jesús Sánchez Lobato (1991).

La lingüística aplicada se ha concebido, en ocasiones, única y exclusivamente como metodología de enseñanza-aprendizaje de lenguas segundas frente al término de lingüística-lingüística teórica que se ha reservado para la investigación teórica y práctica del sistema lingüístico en su plenitud (Santos Gargallo, 1993: 12).

A este respecto, afirma Marcos Marín que el maestro Bloomfield (1942) se convierte en el primer lingüista del siglo xx que desarrolla con éxito “la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas segundas”, y añade que la influencia de la lingüística es enorme en campos como el de telecomunicaciones, el tratamiento de la información, la traducción por ordenador, la psicolingüística, la etnolingüística, la sociolingüística, la patología del lenguaje, etc. (Marcos Marín y Sánchez Lobato, 1991: 17).

Sin embargo, para contrastar esta información y ampliarla desde una perspectiva interna de lingüística aplicada, nos centraremos en el análisis de lo que las sociedades y asociaciones de lingüística aplicada reconocen como suyo. Todo ello con el objeto de ver cómo definen los especialistas en lingüística aplicada su especialidad y qué subdisciplinas colocan bajo el epígrafe de su disciplina en sus congresos, reuniones y celebraciones. Si analizamos la evolución, por ejemplo, de la *Association Internationale de Linguistique Appliquée*, creada en Nancy en 1964 y de la cual fue primer presidente Bernard Pottier, autor de uno de los trabajos lingüísticos pioneros sobre la traducción, *Les problèmes théoriques de la traduction*, publicado en 1963, vemos que esta disciplina ha ido ampliando su campo de estudio. De hecho, en el primer congreso de la Asociación Internacional de Lingüística Aplicada solo hubo dos módulos: automatización en lingüística, esto es, traducción automática, y enseñanza de lenguas e investigación.

No cabe duda alguna de que una de las derivaciones de más tradición en el ámbito de la lingüística aplicada se ha producido en el campo de la enseñanza de segundas lenguas, a partir de los intentos de la lingüística norteamericana –sobre todo desde la Segunda Guerra Mundial– por establecer mecanismos didácticos que hicieran realidad, en el menor tiempo posible, la posibilidad de comprender y expresarse en otras lenguas. Este quehacer se ha visto apoyado por la aparición de publicaciones que enmarcan, en gran medida, el estudio científico de la lingüística aplicada en el ámbito de la enseñanza de lenguas extranjeras... (Marcos Marín y Sánchez Lobato, 1991: 18).

Además de esta especialidad ya tradicional en el campo de la lingüística aplicada, la Asociación ve reflejada en su congreso otra de las preocupaciones investigadoras de finales de los años cuarenta y cincuenta: la traducción automática. Todo ello es fiel reflejo de cierta preocupación ideológica y geoestratégica del mundo occidental de la época, especialmente de los Estados Unidos de América. El campo de la enseñanza de lenguas segundas es uno de los temas más desarrollados por la lingüística norteamericana desde los años cuarenta. Sin embargo, en 1957, los soviéticos

lanzaron el *Sputnik* al espacio, cogiendo por sorpresa a los norteamericanos (Santoyo y Rabadán, 1990). Estos en seguida reaccionaron, en el dominio que nos ocupa, mediante la activación de más proyectos de investigación en traducción automática y enseñanza de lenguas, especialmente de las lenguas de Europa del Este, para seguir de cerca y controlar la actividad investigadora espacial de sus rivales. A partir de este momento, la enseñanza de lenguas y traducción, especialmente la automática, van a ser constantes en los congresos de esta entidad y en sus investigaciones.

En el siguiente congreso, Cambridge, 1969, las subespecialidades de la lingüística aplicada se van a ver incrementadas en al menos tres más: la lingüística contrastiva y la psicología del aprendizaje de una segunda lengua (psicolingüística) y sociolingüística. Este congreso de Cambridge marca lo que van a ser las grandes áreas de la lingüística aplicada: traducción, enseñanza-aprendizaje, psicolingüística y sociolingüística. Los siguientes congresos: Copenhague (1972), Stuttgart (1975) y Montreal (1978), además de ampliar el campo de investigación de la lingüística aplicada, van a establecer diversas distinciones dentro de las cuatro áreas tradicionales. De hecho, en el último congreso, las áreas de L. A. son: aprendizaje de segundas lenguas, metodología de enseñanza, sociolingüística, enseñanza del inglés a hablantes de otras lenguas y materiales de enseñanza. En este sentido, se observa que el tema principal de los congresos de los años sesenta y setenta es el área de enseñanza-aprendizaje, a la cual se han añadido los temas y áreas de terminología, lexicología, lexicografía y educación en lengua materna.

A partir de principios de los años ochenta, ya empieza a perfilarse el estado actual de la lingüística aplicada. De hecho, en el congreso de Luna (1981), con el título de “Lengua y sociedad”, encontramos, además de los temas tradicionales: aprendizaje de la primera y segunda lenguas, problemas de lenguaje en los inmigrantes, bilingüismo, traducción e interpretación, uso de la lengua, problemas de comunicación en sociedad... El área de traducción e interpretación, con su denominación completa y precisa, ocupa un lugar destacado en dicho congreso.

En el congreso siguiente, Bruselas, 1984, se repite otra tendencia en la historia de la lingüística aplicada: la subespecialidad. Así, dentro del bilingüismo y de la sociolingüística, podemos hablar de lenguas pidgin y criollas. También observamos que este congreso se ha hecho eco de la preocupación y ocupación epistémica en otras especialidades. El postcolonialismo y las investigaciones sobre el género, por ejemplo, se ven representados en módulos de: consecuencias lingüísticas del colonialismo y lenguaje y sexo, respectivamente.

En el congreso de Sidney, 1987, organizado por M. A. K. Halliday, las áreas de lingüística aplicada fueron:

1. Análisis del discurso y estilística.
2. Competencia lingüística en la segunda lengua.
3. Contacto lingüístico.
4. Desarrollo de la primera lengua y lenguaje en el niño.